

del Espiritu Santo; porque siendo todo amor para los hombres baxò para quedar se con ellos; y assi estas señales visibiles, si descendieron del Cielo, desvanecanse, y deshaganse en la tierra, para que se entienda, que el Espiritu Santo descendió para estar siempre con la Iglesia, y con sus Fieles. Y esta puede ser la razon, porque la Iglesia Santa, celebrando la subida de Christo Señor nuestro a los Cielos, no celebra la subida, ò ascension del Espiritu Santo, quando celebra su venida: ó porque en su lugar ha de subir Maria Santissima para hazer sus vezes en el Cielo, tratando las conveniencias de la Iglesia con el Padre, y con el Hijo (como discurre vn contemplativo) Loco eius ascendit Maria, ut non solum nomine suo, sed etiam nomine Spiritus Sancti coram Patre, & Filio negotia nostra tractaret.

Vuer. de priviled. B. Virg. disert. 3. no. 34.

S. VII.

El Espiritu Santo enseñò el gobierno de la Iglesia Militante à los fueros de la Triunfante.

N. 618.

Contemplemos lo septimo con el Abad Cluniacense, que la Iglesia Militante la fundò Dios, para que fuera vn retrato de la Triunfante Iglesia: y que desde el dia que baxò el Espiritu Santo à llenarla de sus dones, charismas, y gracias, el gobierno de la Iglesia empezó à ser vn transfunto glorioso de la Iglesia Triunfante. Ara, la Iglesia Militante en el dia de la Ascension diò à la Triunfante vn don corporal el mas agradable a los ojos de Dios, pues la diò la humanidad Santissima de nuestro Salvador, siendo para los bienaventurados este dia como dia de Pascua, aumentando en ellos el gozo, y la gloria accidental: Quia ergo Ecclesia militans miserat die Ascensionis ad Ecclesiam triumphantem eorum corporale gratissimum, ita ut nunc fieret quasi alterum Pas-

Raul. serm. 3. de Penth.

cha Beatis, dum porrecta est eis caro pretiosissima. La Iglesia Triunfante en reciproca correspondencia, diò à la Militante por aquel don preciosissimo del cuerpo de Christo Señor nuestro el Espiritu Santo fuente de todos los bienes, para que propriamente fuera Pascua: Ideo non mirum si Ecclesia triumphans residua donum spirituale in missione Spiritus Sancti.

N. 619.

Enseñò el Espiritu Santo con su venida como se avia de gobernar à los fueros del Cielo la Iglesia Militante, ordenò en ella las gerarchias correspondientes à las gerarchias de la gloria; y enseñòla el modo como avia de repartir en los Fieles el tesoro de sus dones, de sus gracias, y sus charismas, dandoles oraciones, y sutragios, y administrandoles los Sacramentos; dones todos espirituales, pagandoles en mejor moneda los bienes corporales que dan a las Iglesias, en diezmos, ofiendas, y limosnas, para ornato de los Templos, y para sustento de sus Ministros: Propterea dantur Ecclesie (dize el Cluniacense) dona corporalia, ut decima, oblationes, & elemosina, ut refundantur spiritualia. O Divino Espiritu! O amor dulcissimo, y amorosissimo lazo del Padre, y del Verbo Eterno! Pues despues de abrazar en llamas de tu amor Divino à la Iglesia tu Esposa como hermoso Sol la ilustraste, trasladando el Cielo à la tierra, y quedò tan equivocado vno, y otro gobierno, que apenas se puede distinguir qual de las dos Iglesias es el original, ó la copia.

Cluniac. ibid.

N. 620.

Sobre vna hermosa nube subió Christo Señor nuestro triunfante, y victorioso à los Cielos. Ya se, que esta resplandeciente nube no sirvió para llevar tan grande Magestad, que no lo avia menester; pues subió en virtud propria, y para subir no necesitaba de agenos brazos: sirvió, pues, la nube a tanto triunfo de glorioso tapete a sus mas sagrados pies: Et nubes suscepit eum ab oculis eorum. Dichosa nube! Pero esta nube qué se hizo? San Paschasio dixo, que esta

Añ. Ap. c. 1. v. 9.

S. Pasch. nubi in Maib.

nube fue la que asombro, sino obscureció las glorias del Tabor, quando los Apostoles pretendian descansar à vista de la conversacion de la Cruz, y muerte de Christo Señor nuestro, que se trataba en aquel gran teatro: y con razon, porque nube, quedà luz para ver la muerte, y Passion de nuestro Salvador, tenga oficio de llevar al Cielo. Sea en hora buena assi. Pero buelvo à preguntar: Esta nube qué se hizo? Y a lo dize el Cluniacense: Quia hec nubes ascendit in die Ascensionis iustum fuit, ut hodie cum vento vehementi, cum tonitruo, cum igne flammante descenderet. Esta nube llevó à Dios, y assi era razon que traxera à Dios. Pues qué piensa el Catolico, que quando vá a comulgar ha de traer à Dios en el pecho, quando lleva en el pecho el odio, y la vengança? O qué error! En verdad, que no ha de traer sino efectos del demonio, y que no trae a Dios, porque no llevó à Dios en su corazon. Pues qué piensa el Cristiano, que quando vá a confesarse ha de traer la gracia de Dios con los dones del Espiritu Santo, quando vá lleuo su corazon de ambicion, de vanidad, y amor mundano? Se engaña; porque no trae a Dios, quien no lleva a Dios; y mientras no cortare la raiz a esse amor nocivo, no puede entrar el amor Divino con sus dones.

N. 621.

Esta nube traxo al Espiritu Santo del Cielo; porque llevó al Cielo à Christo Señor nuestro. Subió esta nube (dize el Cluniacense) imbiada de la tierra, para que el Cielo poseyera el cuerpo de nuestro Salvador, y assi era razon, que bolviera à descender esta nube con el Espiritu Santo, cargada de dones espirituales, significados del trueno: Factus est repente de Caelo sonus. En el ayre: Tamquam advenientis spiritus vehementis. Y en el fuego: Apparuerunt illis dispersa lingue tanquam ignis. Para componer el orden Gerarchico de la Iglesia de Predicadores, Confessores, y Doctores, que repartieran en los Fie-

Añ. Ap. c. 2. v. 2.

Per. 3.

Añ. Ap. c. 1. v. 9.

les los bienes espirituales. En el trueno los Predicadores, que con la voz alentada de su doctrina aparten los Fieles de los caminos de la perdicion: en el ayre los Confessores; pues en ayre les diò Christo Señor nuestro la potestad, y jurisdiccion: In sustavit eos: para que pudiesen administrar a los Fieles los Sacramentos: y en el fuego, que tiene calor, y luz, los Doctores, que con el fuego del amor de Dios, que los calentaba, y calienta, introduzcan en los hombres el amor Divino, y les den luz, para que se dispongan, y puedan recibir la luz del Cielo; con que si esta nube llevó al Cielo vn don preciosissimo, qual fue Christo Señor nuestro, nos trae vna dadiva preciosissima, toda espiritual, que fue el Espiritu Santo con sus charismas, y dones; para que quedando enriquezida la Iglesia, repartiera con los Fieles al vfo, y al estilo del Cielo.

S. Joan. 6. 20. v. 22.

N. 622.

Y de aqui he llegado à pensar, que esta mysteriosa nube se consumió en vestir a los Apostoles, quedando tambien nubes mysteriosas, como Profetizó Haías: Qui sunt isti, qui volantes volant? Y assi como nubes, fraguadas de aquella resplandeciente nube, fundaron las quatro partes del mundo, enriqueziendolos con los soberanos dones que recibieron del Espiritu Santo, sin aver parte, por mas remota que fuera, donde no llevaran la luz del Evangelio, gobernados siempre por el amor del Espiritu Divino, que les comunicó entre los de mas el don de lenguas, que en fuego les comunicó este Espiritu de amor, siendo los pies de fuego en que caminaba aquel Angel, que puso sobre las furiosas olas del mar, y sobre la dureza de la tierra, siendo esta la mayor hermosura de estos pies: Quam speciosi sunt pedes evangelizantium pacem! c. 10. v. 15. O porque eran retrato de la nube, que sirvió à los pies de nuestro Salvador en el dia de su Ascension, ó porque procuraban ser imitacion de la humildad de Maria Santissima, que siendo

Isai. 60. 1. v. 8.

Ad Rom. c. 10. v. 15.

nube

nube gloriosa parecia humilde huella de hombre : *Ecce nubecula parua quasi vestigium hominis*. Si ya no es, que imbiar el Cielo al Espiritu Santo, quando la tierra le imbiaba al Cielo el Cuerpo glorioso de Christo Señor nuestro fue para manifestar , que ya avia comercio entre estas dos Monarquias, que avia estado negado tantos siglos , y que en señal de ser eternas las pazes se entregaron reciprocamente rehenes, para que no faltara la correspondencia ; y assi la tierra dió al Cielo, como en rehenes, al Verbo Encarnado; y el Cielo, como en rehenes, dió a la tierra el Espiritu Santo, que es la paz, y la vnion dulcissima de todos los corazones de vna , y otra Iglesia Triunfante, y Militante: *Cælum* (dis-

*Inglar. 3. Reg. c. 18. v. 44*  
*curria vn contemplativo in reciproca commercia cum tellure consensit: datus aliquis utrimque obfes est Deus, descendit Parascleus, ascendit Christus.*

*S. VIII.*

*El Espiritu Santo baxò à dar à conocer el mysterio de la Santissima Trinidad.*

*N. 623.* **C**ontemplemos con San Bernardino, citado de Santo Thomas de Villanueva, que haxare el Espiritu Santo sobre el Colegio Apostolico fue para manifestar al mundo el mysterio inefable de la Santissima Trinidad: *Vt Trinitatis mysterium hominibus innotesceret*. Del mysterio de las obras de la creacion costaba de la Persona del Padre: de la obra altissima de la Encarnacion se tenia noticia del Hijo: pero del Espiritu Santo no avia noticia por alguna señal visible, y assi la tercera Persona de la Trinidad Beatissima estava tan oculta al entendimiento humano, que preguntando San Pablo a los de Efeso si avian recebido el Espiritu Santo respondieron: que no solo no sabian quien era este Espiritu Divino, pero que ni avian oido su nombre: *Neque*

*1. de Pent. 1. de Pent. 1. de Pent.*

*si Spiritu Sanctus est, andiuimus*. Con que siendo este soberano mysterio necesario para la salvacion, fue tambien necesaria su promulgacion para no quedar eternamente perdidos. Bendito sea tan infinito amor, pues quiso manifestarse , para que tuvieramos remedio , y para que la Iglesia quedara va retrato de la Gloria. Porque si la bienaventurança consiste en la vision clara de Dios, Trino, y Vno: à la Iglesia le faltaba la noticia de la tercera Persona de la Santissima Trinidad, para que gozara por se, lo que los bienaventurados en la Gloria claramente; quedando elevada à ser retrato de la bienaventurança.

Este es aquel mysterio inefable (dize San Vicente Ferrer) de quæ dezia San Pablo: *O altitudo diuitiarum sapientie, & scientie Dei* (y dize el Santo) *nota: altitudo diuitiarum dicitur scientia, quam habet homo de Trinitate. Diuitia huius mundi non sunt proprie diuitia, sed scientia de secretis Trinitatis, est altitudo diuitiarum, que facit animas diuites in hoc mundo per fidem, & in Cælo per gloriam*. Este es el tesoro inestimable, que han de buscar con ansia los Fieles de la Iglesia. La alteza deste mysterio inefable enriquece las almas en esta vida por se, y en el Cielo anega en luzes de gloria. A esto baxò el Espiritu Santo como Maestro de la Iglesia para enseñarnos mysterio tan necesario para nuestra salvacion. Este es el mysterio, donde el haber es ignorancia ; y assi en este mysterio el saber no es haber ; y el no querer saber para registrar , es para saberlo todo: *Sine discursu scire, & sine scire scientia*. Dezia el Chirifologo. El que llega à registrar este inefable mysterio guiado de la luz de su discurso, se queda en las mas densas tinieblas de la ignorancia: *Si discursis, si disputas, subtilisti fidem mysterij*. Fuerte lance ! Pues si el haber, y el discurrir en este mysterio es para quedar se en tinieblas de ignorancia,

*N. 624.*  
*(dize San Vicente Ferrer) de quæ dezia San Pablo: O altitudo diuitiarum sapientie, & scientie Dei* (y dize el Santo) *nota: altitudo diuitiarum dicitur scientia, quam habet homo de Trinitate. Diuitia huius mundi non sunt proprie diuitia, sed scientia de secretis Trinitatis, est altitudo diuitiarum, que facit animas diuites in hoc mundo per fidem, & in Cælo per gloriam*. Este es el tesoro inestimable, que han de buscar con ansia los Fieles de la Iglesia. La alteza deste mysterio inefable enriquece las almas en esta vida por se, y en el Cielo anega en luzes de gloria. A esto baxò el Espiritu Santo como Maestro de la Iglesia para enseñarnos mysterio tan necesario para nuestra salvacion. Este es el mysterio, donde el haber es ignorancia ; y assi en este mysterio el saber no es haber ; y el no querer saber para registrar , es para saberlo todo: *Sine discursu scire, & sine scire scientia*. Dezia el Chirifologo. El que llega à registrar este inefable mysterio guiado de la luz de su discurso, se queda en las mas densas tinieblas de la ignorancia: *Si discursis, si disputas, subtilisti fidem mysterij*. Fuerte lance ! Pues si el haber, y el discurrir en este mysterio es para quedar se en tinieblas de ignorancia,

ha

*S. Pedr. Chirifol. serm. deymb. fid.*

ha de llegarse à el en pasos de ignorancia? No. Porque siendo la ignorancia principio de errores no puede ser puerta por donde entre la luz de este elevado mysterio. Pues què luz nos ha de guiar ? Elegir vn medio entre ciencia, è ignorancia , que es la luz hermosa de la Fè; que tomando el no saber, y el no discurrir de la ignorancia; toma de la ciencia la certeza, y la verdad, con que goza de las delicias de mysterio tan elevado, Sol hermoso entre todos los demàs; que la altura, en que se halla el Sol , mas bien se conoce en la sombra, que vna pequeña linea haze en la carta de marear: y por la sombra de vna pequeña mano le medimos al mas claro dia las horas, y los minutos.

*Hesich. lib. 1. de fid. embi. 12.*  
*Vmbra diem, docet umbra Deum. Quid aperta requiris Signa? Videre Deum si sine lumine potes.*

*N. 625.* Entremos, pues, con la luz de la Fè en este mysterio; pues para esto la encendió el Espiritu Santo en su mas amante fuego ; y oigamos à David profetizando este mysterio en sentir *Psal. de Genebrardo: Tecum principium in die virtutis tue in splendoribus sanctorum: ex vtero ante luciferum genui te*. Habla el Padre Eterno prometiendole à su Hijo en los tiempos venideros la mayor exaltacion, segun la version Griega. Y assi leyò: *Tecum Principatus*. Se establecerà en tu persona el mayor Imperio, y Principado en el dia de tu virtud. En esta Profecia se descubren tres puntos mysteriosos. El primero es el Principado de Christo Señor nuestro: *Tecum principium, seu principatus*. El segundo la manifestacion deste imperio al mundo en virtud de las luzes Apostolicas: *In splendoribus sanctorum*. El tercero la manifestacion del mysterio de la Santissima Trinidad: *Ex vtero ante luciferum genui te*. Que es todo el Evangelio del inefable mysterio de la Santissima Trinidad. Pues este Imperio,

y Principado se manifesta quando dixo Christo Señor nuestro, que se le avia dado el poder del Cielo , y la tierra: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra*. Tambien se manifesta este Principado , en que esta manifestacion la han de hazer los Apóstoles: *Euntes ergo docete omnes gentes*. Y la manifestacion del mysterio de la Santissima Trinidad en las vltimas palabras: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*.

*S. Math. c. 28. v. 18*  
*V. 19.*  
*V. 20.*  
*N. 626.*

Vamos aora al mysterio: *Tecum principatus in die virtutis tue*. Conrigo se halla, y hallará el principado (dize el Griego) en el dia de tu virtud. Pero el Latino se quedó en el rigor de principio: *Tecum principium*. Este principio es el Padre. Y assi leyò Genebrardo: *Tecum Pater*. Contigo se halla el Padre, contigo se halla el principio sin principio, que siendo hermoso farol, è interna mysteriosa, por dos puertas de resplandeciente luz se descubrieron dos distintas luzes al amanecer de la eternidad. La luz del Hijo por la puerta clara del entender; la del Espiritu Santo por la flamante puerta del amar. La luz eterna del Hijo la descubrió el Padre quando dixo: Contigo se halla el principio: *Tecum principium*. La del Espiritu Santo no solo se halla, quando dixo: Contigo el principio ; sino quando pronunciò al mismo instante, que era infinito resplandor entre resplandores santos; porque esta es la Persona del Espiritu Santo: *In splendoribus sanctorum. Et cum Spiritu sancto* (dixo la Interlineal) *qui sanctos splendificat*. Hallome, le dize el Padre al Hijo, contigo; pero tambien con el Espiritu Santo: *Tecum principium, & cum Spiritu Sancto*. Y esto en el dia de tu virtud, que es la eternidad: *In claritate Deitatis* (que dize la Ordinaria) Con que dize el Eterno Padre: el farol de mi Divinidad, antes de llegar los hombres à distinguir las luzes de las Personas Divinas , tenia su lucimiento retirado, y escondido; pero

*Genebr. hic.*  
*llegan;*

llegando à correr las cortinas de esta inmensa claridad corrió la luz de mi Hijo por la puerta luzida de mi entendimiento: *Lumen de lumine*. Y la luz del Espíritu Santo por la flamante puerta de la voluntad: *In splendoribus sanctorum. In Spiritu Sancto*.

Con que la claridad inmensa de m. D. vinidad se mira en todo su lucimiento, encendidas estas dos luces distintas soberanas, descubriendo vn solo Dios; pero vna Trinidad de Personas. Vn Dios solo, pero no solitario, como dize el Chrifologo: *Deus vnus, sed trinitatis; Deus solus, sed non solitarius*. Y assi viuo en ti, y en el Espíritu Santo: *Tecum, & cum Spiritu Sancto*. Con que vivimos todos tres, aunque en soledad, en trinidad; esto es, vivimos en soledad de esencia; y cada vno de los tres vivimos, no solo en compañía, sino en la mayor vnion. Yo viuo en la soledad de Dios, en ti, y en el Espíritu Santo. Tu viues en la soledad de esencia, en mi, y en el Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo finalmente viue en la misma soledad de naturaleza, y esencia, con mi Persona, y la tuya. De tal fuerte comunicó estas hermosas luces, que comunicandolas como distintas, y opuestas soy mysterioso farol, que me quedo con entrambas; comunicolas como distintas, pero no las despidó como estrañas. Por las puertas del entender, y el amar facan las caras como distintas; pero tan intimadas, é identificadas con el farol de la Divinidad, que ni se apartan de mi, ni de mi esencia; y aunque distintas, y opuestas, se queda vna con otras; y aquella viue en aquesta; y aquella con essotra; y todas en vna; y vna en todas: *Pater generando non præter se facit, quod ex se est*. El Padre engendrando al Hijo no despidé de sí lo que de sí nace. Lo que haze es, que abriendo vna de las puertas de aquel farol Divino manifiesta lo que ay en sí: *Quod ex se est apperit, & reuelat*. Corriendo la cortina del entendimiento manifiesta al Hijo, y quedasse con el Hijo. Corriendo la cortina de

N. 527.

S. Pedr. Chrifol. serm. 60.

S. Pedr. Chrifol. serm. 57.

la voluntad manifiesta al Espíritu Santo, y quedasse con el Espíritu Santo; y el Espíritu Santo, y el Hijo, vno en otro, y entrambos con el Padre; y aunque distintas luces, que se manifiestan por diferentes puertas, vna está en otra, y se quedan en el mismo farol del Padre en vna esencia, y naturaleza Divina: *De Patre processit filius, non recessit* (dize el Chrifologo) *Prodiit de Patre, non successurus Patri*.

No dexemos la version Griega: *Tecum principatus*. Contigo está el principado, y el imperio, le dize el Padre al Hijo. Y advirtió San Basilio, con Eutimio, y Tertulliano: *Hic principium potestatum capit principatum*. Aquí principio demuestra el poder que recibí Christo en el dia de su virtud; esto es, en el dia, ò inmediatamente á su Resurreccion (que explicó Genebrado) *Tecum, inquam, regnum, & imperium tempore, quo post Resurrectionem gloriosissime regnabis*. Como se vió cumplido despues de resucitado nuestro Salvador, que fue quando se le dió todo el poder: *Data est mihi omnis potestas*. Pues si era Hijo natural de Dios, Omnipotente como su Padre, qué poder, ò qué potestad se le dà aora? Verdad es, que Christo Señor nuestro siendo Hijo natural del Padre es, y fue siempre poderoso. Pero en quanto hombre haciendo papel de siervo, tenia como suspenso el exercicio de su poder; aunque algunas vezes lo manifestaba: como se vió quando á los que venian alevosos a prenderlo, á vna voz suya, como si fuera vna pieza de barir, dió con todos en tierra, y fue menester alentarlos: *Hec est hora vestra, & potestas tenebrarum*. Alentaos, y tomad brios; porque esta es vuestra hora, a que está vinculado vuestro poder, que es el poder del Principe de las tinieblas. Y assi vsad del aora, que el exercicio del mio por aora lo suspenderé, para que podais obrar; como notó Cayetano: *Hora vestra, & potestas vestra, dixit, quia*

N. 628.

Genebr. hic.

S. Maib. cit.

S. Luc. c. 22. v. 53.

Caiet. hic.

*hic libertas iudaica significatur ad faciendum contra Iesum, ut contra servum*. Esta es vuestra hora, la hora de vuestro poder, que es el del Principe de las tinieblas, que la mia llegará quando me levante glorioso del Sepulcro, que entonces me desnudaré de la librea de siervo; y tomaré la purpura de absoluto Señor; porque entonces es el dia de mi virtud, de mi poder, y de mi imperio: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra*. Entonces tomaré de mi Padre la judicatura suprema: *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio*. Porque esta potestad la heredé á costa de mi sangre derramada: *Ex merito passionis adeptus sum potestatem*. Que dixo Cayetano.

S. Ioan. c. 5. v. 22.

Caiet. hic.

N. 629.

S. Maib. cit.

Psal. cit.

Lira hic.

El segundo punto deste mysterio es el de la mission de los Apostoles, para manifestar, y dilatar el Imperio de Christo Señor nuestro: *Euntes ergo docete omnes gentes*. Y lo mismo dize la Profecia: *In splendoribus sanctorum*. (Y dixo Lira) Contigo se hallará el principado, dixo á su Hijo el Padre, y se extenderá tu imperio por todas las partes del mundo en los velozes pies de vnas luces fantasma: *Tecum Apostoli Principes constituunt in die Pentecostes in decore sancto*. Estas luces son los Apostoles, Principes de la Iglesia, luces hermosas, que encendí el fuego del Espíritu Santo en el dia de Pentecostes. Y fino bolvé los ojos al Cenaculo, y mirad a cada vno de los Apostoles descubiertas las cabezas, y ardiendo sobre cada vna de ellas vnalengua de fuego. Quien no dirá, que los Apostoles son los blandones de la Iglesia, y resplandecientes hachas, que caminan en pies de luz, y fuego, para llevar por todo el mundo el imperio de Christo Señor nuestro, y desterrar del las tinieblas de la ignorancia, en que estava sepultado el Orbe. Con que à vn tiempo son los Apostoles luces de vida, que se mueven á comunicarla: *Euntes ergo docete omnes gentes*. Y son luces con lengua de fuego de amor, que

anuncian en las quatro partes del mundo el mysterio inefable de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*.

N. 630.

Dize el Brixiano, que quando en los exercitos arrojaban vna hacha encendida; era señal de publicar la guerra, hasta ponerse en campaña: *Fix ardens iniecta in exercitu significat prælium committendum esse*. Y mirando, que en cada vno de los Apostoles levantó el Espíritu Santo vna hacha encendida, tambien las arrojó por todas las partes del mundo, publicando guerra a todas las tropas del Principe de las tinieblas. Si. Que con luzes velozes haze Dios la mas sangrienta guerra al demonio. A Sifara, representacion de Lucifer, le dió batalla con exercitos de Estrellas: bien a la contra, que quando pelearon en favor de Josué (como advirtió el Abulense) Porque en la batalla, que dió Josue se pararon las Estrellas con el Sol, y con la Luna, que eran los cabos de exercito tan lucido: *Sol, & Luna steterunt, cum dicitur Josue 20. Sol ne movearis contra Gabaon, & Luna contra vallem Aialon*. Pero en la derrota del exercito de Sifara, representacion del demonio, no eran luces paradas las Estrellas, sino eran luces con pies, para moverse ligeras, y para herir por todas partes al enemigo: *Nunc autem astræ, licet pugnant, movebantur*. Pero no ay que admirar, que estas flamantes luces, que estas velozes Estrellas eran simbolo de los Varones Apostolicos, que dize Serario, que con la luz de su doctrina, y con el fuego de su zelo defienden la Fé Catolica, publicando al mundo los inefables mysterios de nuestra Fé, y Varones Apostolicos flamantes hachas, y Estrellas, que se encendieron en el fuego del Espíritu Santo: son luces con movimiento, todas son pies para buscar, y desbaratar al Principe de las tinieblas, y todas son luzes velozes, é incanables para triunfar gloriosamente del Padre de la

Brix. tom. 2. symb. lit. F.

Abul. in c. 5. Indica.

la mentira: *Stelle aduersus Sisaram pugnant, quando viri doctrina, eloquentiaque, ac sanctitate fulgidi magno cum zelo catholica fideri veritatem tuentur.*

N.631. Para dilatar el imperio de Christo Señor nuestro se encendieron en el Cenaculo las luzes Apostolicas, y se encendieron al amoroso fuego del Espíritu Santo, caminando en pies de luz: *Euntes ergo.* Y como luzes con lengua para enseñar á la Gentilidad: *Docete omnes gentes.* Predicandoles, que en la Casa de Dios se avia de entrar con todo asseo, y pureza; *Nihil coinquinatum intrabit in ea.* Y que así era necesario lavarse en las aguas del Baptifimo: *Baptizantes eos.* Advertiendoles al entrar, que la Iglesia es vn retrato del Cielo, y que vno, y otro edificio es Palacio de tres, pero tan de vna voluntad, de vn querer, y de vn entender, que siendo tres las Personas, son solo vn Dios verdadero: *In nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.* Esto quiere dezir: *In nomine.* En el nombre, no en los nombres. Porque la esencia, y naturaleza Divina es vna misma en las tres Personas. Con que se descubre vna nueva Gramatica en este inefable mysterio; porque hasta agora lo que enseña la Gramatica es, que los verbos encierran cada vno en si tres personas, primera, segunda, y tercera: Yo amo, tu amas, aquel ama, enseña la vulgar Gramatica; Pero en esta Gramatica Celestial se enseña, que este nombre Dios encierra tres personas en si, la primera, que es el Padre, la segunda, que es el Hijo, y la tercera, que es el Espíritu Santo. Y para enseñar esta nueva Gramatica descendió el Espíritu Divino sobre los Apóstoles en lenguas de fuego, para que juntamente tuvieran noticia del Espíritu Santo: noticia escondida hasta agora, como dice Santo Thomas de Villanueva.

Ara, no se olvide la Profecía, que N.632. será razon, que en ella descubramos tambien al Espíritu Santo, que es la Persona, que ha dado à conocer enteramente el mysterio elevado de la Santissima Trinidad. Pero ya se descubre esta tercera Persona: *Ex vtero ante luciferum genui te.* Breves palabras; pero en ellas, casi de muchos, se embarazan los mysterios. Lo primero, que en ellas se vincian á los ojos las dos generaciones del Verbo: la eterna, y la temporal; y parece respuesta de vna pregunta, que hizo Isaías: *Generationem eius quis enarrabit?* Quien podrá referir la generacion del Verbo? Y leyó otra letra, Quien podrá descubrir las generaciones del Verbo. *Generationes eius quis enarrabit?* Yo dize el Padre Eterno. *Ex vtero ante luciferum genui te.* Yo que engendré a mi Hijo antes del amanecer. Palabras que entendió Genebrardo de la generacion temporal, porque en ella obró el poder de Dios, por voluntad del Espíritu Santo, el mysterio de la Encarnacion, donde viniendose la Persona del Verbo á la naturaleza humana en las purísimas entrañas de la Reyna de los Serafines, quedó hecho hombre verdadero, el que antes era verdadero Dios, siendo Dios, y hombre juntamente; y esto antes del Alva, y del amanecer de las demas criaturas; porque aunque en la execucion, y en el tiempo se siguió este Divino mysterio à otras muchas criaturas, en la intencion la antepuso Dios á las criaturas todas; porque nació Señor absoluto, a quien miraban todas como á su fin: *Quasi Pater prius cogitavi* (dize Genebrardo) *de edendo in lucem corpoream filio, quam de reliquis rebus procreandis.* Y así esta obra de la Encarnacion en la intencion de Dios fue la primera de todas las criaturas, con que antes que amaneciera alguna, ya era obra de Dios: *Ex vtero ante luciferum genui te.*

Yo fui, dize Dios, el Autor de la generacion temporal antes del amanecer de las demas criaturas; como tambien, dize Dios Padre, soy principio, y Padre del Verbo por la eterna generacion: si bien esta, así en la intencion, como en la execucion fue antes que amaneciera ninguna criatura; porque lo engendré en la eternidad: *Ex vtero ante luciferum genui te.* Y aqui es donde se descubre la Persona del Espíritu Santo, que es lo segundo, que prometi. Esta palabra *Lucero* con gran fundamento de Escritura significa al Espíritu Santo. El Principe de los Apóstoles en su segunda canonica llama al Espíritu Santo *Lucero.* *Donde lucifer oriatur in cordibus vestris.* Nacerá, para inteligencia de la Sagrada Escritura, el Lucero en los corazones de los Doctores de la Iglesia, y para que no se dudara, que este hermoso Lucero era el Espíritu Santo, expuso el Principe de la Iglesia, que de la inteligencia de los mysterios de la sagrada Escritura era el Espíritu Santo el Autor, y no la voluntad de cada vno: *Non enim voluntate humana allata est aliquando Prophecia, sed Spiritu Sancto inspirante.* A demas, que el Docto Genebrardo, en lugar de *Lucero: Ante luciferum* leyó: Fuente de luz. *Fontem lucis.* Atributo proprio del Espíritu Santo; porque desta Celestial fuente de luz nacen todas las luzes del Espíritu, las ilustraciones del entendimiento, los incendios de la voluntad, y en esta fuente amorosa de luz se encendieron las luzes Apostolicas para ilustrar la Iglesia, y para abrasar todo el mundo en el fuego del amor de Dios.

Con que dezir el Eterno Padre: *Yo te engendré antes del Lucero,* fue declarar con modo Theologico la distincion de los origenes, y de las Personas Divinas; la del Hijo, y la del Espíritu Santo; porque aunque todas fueron eternas, sin aver instante, en que se precediesen; por la limitacion de nuestros entendimientos, en el modo de proceder, parece, que se preceden; y así, á nuestro modo de entender, primero conocemos al Padre, luego al Hijo, y despues al Espíritu Santo; al modo, que naciendo el Sol por el Oriente, sale con él la luz,

intencion; como en la execucion fue antes que amaneciera ninguna criatura; pero segun lo limitado de nuestro entender primero es ser Sol, despues ser luz, y despues ser calor: con que quando llegamos á contemplar el inefable mysterio de la Santissima Trinidad, como lo entendemos segun nuestra corta capacidad, primero entendemos Padre, despues Hijo, y despues Espíritu Santo, que procede del Padre, y del Hijo, como el Hijo procede solo del Padre; pero con la luz inefable de la Fè sabemos, que no ay instante, en que esté vna Persona sin otra, ni ninguna sea primero: si bien, por la limitacion de nuestro entender, concebimos primero Padre, y despues las que proceden por origen: luego al Hijo, que procede del Padre; y despues al Espíritu Santo, que procede del Padre, y del Hijo; y esta tercera Persona es la fuente de luz, y el Lucero que ilustra la Iglesia, para que con la luz de la Fè llegara al alto conocimiento del mysterio de la Beatissima Trinidad, quedando la Iglesia con esta luz hecha vn Cielo; pues goza por Fè el mysterio soberano, que constituye la Gloria en estos Celestiales Alcazares, y que gozan á cortina corrida los bienaventurados en el Imperio.

Refiere Santa Getrudes, que en vn dia de la Octava del Espíritu Santo vió, que de la Hostia consagrada nacia, y florecian hermosos, y vistosos ramos: y que el Espíritu Santo adornada, y rodeaba con ellos el trono de la Santissima Trinidad: *Quos Spiritus Sanctus colligens, cum ipsi sepire videbatur tronus semper venerande Trinitatis.* Y mirando al Cenaculo, donde se consagró la primera Hostia del sacrificio incruento del Altar me parece, que veo al Espíritu Santo recoger los Fieles de la Iglesia, que se hallaban en él; y que como con floridos ramos de virtudes adornaba, sino el trono, el mysterio de la Santissima Trinidad, que avian de publicar en todo el Orbe. Pero en ver,

Refiere Santa Getrudes, que en vn dia de la Octava del Espíritu Santo vió, que de la Hostia consagrada nacia, y florecian hermosos, y vistosos ramos: y que el Espíritu Santo adornada, y rodeaba con ellos el trono de la Santissima Trinidad: *Quos Spiritus Sanctus colligens, cum ipsi sepire videbatur tronus semper venerande Trinitatis.* Y mirando al Cenaculo, donde se consagró la primera Hostia del sacrificio incruento del Altar me parece, que veo al Espíritu Santo recoger los Fieles de la Iglesia, que se hallaban en él; y que como con floridos ramos de virtudes adornaba, sino el trono, el mysterio de la Santissima Trinidad, que avian de publicar en todo el Orbe. Pero en ver,

intencion; como en la execucion fue antes que amaneciera ninguna criatura; pero segun lo limitado de nuestro entender primero es ser Sol, despues ser luz, y despues ser calor: con que quando llegamos á contemplar el inefable mysterio de la Santissima Trinidad, como lo entendemos segun nuestra corta capacidad, primero entendemos Padre, despues Hijo, y despues Espíritu Santo, que procede del Padre, y del Hijo, como el Hijo procede solo del Padre; pero con la luz inefable de la Fè sabemos, que no ay instante, en que esté vna Persona sin otra, ni ninguna sea primero: si bien, por la limitacion de nuestro entender, concebimos primero Padre, y despues las que proceden por origen: luego al Hijo, que procede del Padre; y despues al Espíritu Santo, que procede del Padre, y del Hijo; y esta tercera Persona es la fuente de luz, y el Lucero que ilustra la Iglesia, para que con la luz de la Fè llegara al alto conocimiento del mysterio de la Beatissima Trinidad, quedando la Iglesia con esta luz hecha vn Cielo; pues goza por Fè el mysterio soberano, que constituye la Gloria en estos Celestiales Alcazares, y que gozan á cortina corrida los bienaventurados en el Imperio.

Refiere Santa Getrudes, que en vn dia de la Octava del Espíritu Santo vió, que de la Hostia consagrada nacia, y florecian hermosos, y vistosos ramos: y que el Espíritu Santo adornada, y rodeaba con ellos el trono de la Santissima Trinidad: *Quos Spiritus Sanctus colligens, cum ipsi sepire videbatur tronus semper venerande Trinitatis.* Y mirando al Cenaculo, donde se consagró la primera Hostia del sacrificio incruento del Altar me parece, que veo al Espíritu Santo recoger los Fieles de la Iglesia, que se hallaban en él; y que como con floridos ramos de virtudes adornaba, sino el trono, el mysterio de la Santissima Trinidad, que avian de publicar en todo el Orbe. Pero en ver,

Refiere Santa Getrudes, que en vn dia de la Octava del Espíritu Santo vió, que de la Hostia consagrada nacia, y florecian hermosos, y vistosos ramos: y que el Espíritu Santo adornada, y rodeaba con ellos el trono de la Santissima Trinidad: *Quos Spiritus Sanctus colligens, cum ipsi sepire videbatur tronus semper venerande Trinitatis.* Y mirando al Cenaculo, donde se consagró la primera Hostia del sacrificio incruento del Altar me parece, que veo al Espíritu Santo recoger los Fieles de la Iglesia, que se hallaban en él; y que como con floridos ramos de virtudes adornaba, sino el trono, el mysterio de la Santissima Trinidad, que avian de publicar en todo el Orbe. Pero en ver,

Refiere Santa Getrudes, que en vn dia de la Octava del Espíritu Santo vió, que de la Hostia consagrada nacia, y florecian hermosos, y vistosos ramos: y que el Espíritu Santo adornada, y rodeaba con ellos el trono de la Santissima Trinidad: *Quos Spiritus Sanctus colligens, cum ipsi sepire videbatur tronus semper venerande Trinitatis.* Y mirando al Cenaculo, donde se consagró la primera Hostia del sacrificio incruento del Altar me parece, que veo al Espíritu Santo recoger los Fieles de la Iglesia, que se hallaban en él; y que como con floridos ramos de virtudes adornaba, sino el trono, el mysterio de la Santissima Trinidad, que avian de publicar en todo el Orbe. Pero en ver,

Refiere Santa Getrudes, que en vn dia de la Octava del Espíritu Santo vió, que de la Hostia consagrada nacia, y florecian hermosos, y vistosos ramos: y que el Espíritu Santo adornada, y rodeaba con ellos el trono de la Santissima Trinidad: *Quos Spiritus Sanctus colligens, cum ipsi sepire videbatur tronus semper venerande Trinitatis.* Y mirando al Cenaculo, donde se consagró la primera Hostia del sacrificio incruento del Altar me parece, que veo al Espíritu Santo recoger los Fieles de la Iglesia, que se hallaban en él; y que como con floridos ramos de virtudes adornaba, sino el trono, el mysterio de la Santissima Trinidad, que avian de publicar en todo el Orbe. Pero en ver,

Refiere Santa Getrudes, que en vn dia de la Octava del Espíritu Santo vió, que de la Hostia consagrada nacia, y florecian hermosos, y vistosos ramos: y que el Espíritu Santo adornada, y rodeaba con ellos el trono de la Santissima Trinidad: *Quos Spiritus Sanctus colligens, cum ipsi sepire videbatur tronus semper venerande Trinitatis.* Y mirando al Cenaculo, donde se consagró la primera Hostia del sacrificio incruento del Altar me parece, que veo al Espíritu Santo recoger los Fieles de la Iglesia, que se hallaban en él; y que como con floridos ramos de virtudes adornaba, sino el trono, el mysterio de la Santissima Trinidad, que avian de publicar en todo el Orbe. Pero en ver,

N.635.

S. Getrude lib. 4 in finar. dim. c. 37.

verdad, que yo me acuerdo, que allá en el Apocalipsis refiere el Evangelista, que el trono de la Trinidad Beatissima lo cercaba toda la hermosa variedad del Iris: *Et iris erat in circuitu sedis*. Singular adorno, y hermosura! Seria acaso, porque los tres colores, de que se viste el Arco Iris (como dixo San Gregorio Niseno) son simbolo expreso de las tres Personas de la Santissima Trinidad: *In vnaqua S. Greg. que eorum, que in Sancta Trinitate Nic. lib. credita sunt effulgere?* Bien puede de Hypof. ser; porque siendo tres distintos los colores, es vno solo vno el Arco, que componen.

N.636. Será acaso, porque de los colores, que resplandecen en el Iris, dize Aristoteles, que de necesidad son tres, y tan necesarios todos, que no puede tener mas, ni menos: *Neceffe est Cælestem arcum tribus tantum coloribus. Et his; Et non alijs debere infici?* Bien puede ser: y á mi ver, no puede ser mas claro emblema de las tres Divinas Personas, en cuyo inefable mysterio no pueden ser mas, ni menos las Personas, y de necesidad han de ser estas, y no otras. Será acaso, porque el Arco Iris no se fragua como todas las demas cosas naturales; pues todas empiezan pequeñas, y van recibiendo aumento hasta llegar á mayores: y el Iris desde que nace nace tan grande, y tan grande desaparece, sin permitir creces, ni aumentos

(que dize Arelio) *Non enim (sicut alie res naturales) in sua natiuitate paulatim ascendendo maior euadit, sed qualis nascitur talis apparet?* Bien puede ser, y es tambien expreso simbolo de las tres Personas de la Santissima Trinidad; pues siendo todas tres vn solo Dios de necesidad no ha de tener creces, ni aumentos. Será acaso, finalmente, porque siendo tres los hermosos colores del Iris ninguno es mejor que el otro: *Nalus altero potior*, terra que puso el otro á vn Iris (como refiere Piniceli) siendo tres los colores de la hermosura del Iris ningun color excede al otro, sino

Apoc. 6.4  
v.3.

S. Greg. que eorum, que in Sancta Trinitate Nic. lib. credita sunt effulgere?

N.636.

Arist. 3.  
Meteor.  
cap. 4.

Aref.  
serm de  
Nat. Di.  
m. d. 10  
38. n. 7.

Pinicel.  
lib. 7. c. 17  
n. 233.

igualmente son resplandecientes, y bellos, como las tres Personas de la Santissima Trinidad, ninguna excede a la otra, igualmente son perfectissimas, igualmente son gloriosissimas, sin aver exceso de vna á otra, ni ser posible tal exceso? Bien puede ser; pero esto es mirar las tres Divinas Personas, pero no el trono donde asiste tan gran Magestad.

El Iris cercaba, y adornaba el trono de la Santissima Trinidad: *Et iris erat in circuitu sedis*. Y dixo el Cardenal Uidal: que este Iris era Maria Santissima. Sea muy en ora buena, Pero si todos los demas Fieles de la Iglesia son ramos floridos en el Cenaculo, que adornan el trono de la Trinidad Beatifica: porque Maria Santissima ha de hermosear este trono, como resplandeciente Iris? Porque es mucha la distancia, que vá de Maria Santissima á todos los demas Santos de la Iglesia; porque todos los demas (aunque como ramos floridos adornan este magestuoso trono, ardiendose en luzes de gloria) no reuervera todo el Sol de la Divinidad en ellos; porque no son claros espejos de tanto Sol, y de tanta Magestad; pero Maria Santissima es hermosissimo Iris, que si el Iris (como dize Seneca) es expresa imagen del Sol, en quien reuerverian en hermosos colores sus mas resplandecientes luzes: *At illud esse dubium nulli potest, quin arcus imago solis sit*. Fue dezirnos que todos los demas Santos de la Iglesia sirven de adorno al mysterio explicando sus excelencias con algunas noticias; pero cortas: mas esta Celestial Princesa llegando á ser Madre de Dios fue hermosissimo Iris, que siendo imagen del Sol se retrató en ella con los mas viuos colores, leyendose en ella el mysterio de la Santissima Trinidad con la mayor expresion que pudo caber en pura criatura.

Fue esta advertencia de Tito Bostrense al contemplar, que baxó el Espi-

N.637.

In Specul.  
Moral.  
tit. Maria

Sence. lib.  
I. nat. c. 3.

38. n. 7.

N.638.

Espiritu Santo sobre Maria Santissima en la Encarnacion; y sin duda dixera lo mismo, si contemplara quando descendió el Espiritu Santo al Cenaculo sobre esta Celestial Princesa; y mas quando en el Cenaculo baxó, no solo invisible, como en la Encarnacion, si no tambien visiblemente en lenguas de fuego, para publicar tanto mysterio: *Observare autem hic licet, quomodo dum Spiritum Sanctum virtutemque, et altissimum nominat. totam Sacratissimam Trinitatem Virgini patefecit*. En la Encarnacion se le manifestó á Maria Santissima la Trinidad de las Personas; pero desde que baxó el Espiritu Santo al Cenaculo quedó Maria Santissima hermofo Iris, imagen magestuosa del Sol, que reuerverando en ella tres colores, se descubrian por ella tres luzes, y por ella se tenia noticia de las tres Divinas Personas: *Aded ob Virginem abunde innotuit, ut non iam vna lux, verum et triplex lux innotuisse videatur, ut potè agnito personarum ternario*. (dixo Cerda) O Madre Uirgen! Iris hermoso, en quien reuerveró el Sol de la Divinidad; para que en ti, y por ti gozara el mundo á influxos del Espiritu Santo la noticia de las tres Divinas Personas. Siendo tu la primera criatura, á quien se manifestó, y en quien se expresó mysterio tan inefable, para que con la dulçura de tu Doctrina se gravara en el corazon de la Iglesia, y para que todos los Fieles veneraran el fin para que fueron criados, que es la Magestad de vn Dios Trino, y Uno.

Tit. Bost.  
in cap. 1.  
Luo.

Cerd.  
ad adm.  
sef. 6. nu.  
50.

N.639. Al amor profano describió alguno, que hollaba, y tenia debaxo de los pies todos los numeros, que descubrió la Arifmetica. Pero la vñidad; esto es, el numero vno lo tenia en las manos, coronado de fragrantes rosas, con esta letra.

Apud. Vnum, inquit aliquis, amat, unumque  
Ioa. Ma.  
nuel. in  
spec. pecc.  
lib. 3. c. 3.

Dando á entender, que el fin amor solo ha de tener mirar, y atender á vno. Pero amor profano al fin, opuesto al amor Divino; pues descendiendo el Espiritu Santo sobre la Iglesia enseñó: que todos los numeros se han de despreciar, y hollar; menos la vñidad, y el numero ternario; esto es, no ha de aver mas fin, mas blanco en nosotros, que amar, venerar, y glorificar á vn Dios Trino, y Vno; Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas distintas, y vn solo Dios verdadero. Diciendo con mas verdad del amor Divino.

Vnum, inquit aliquis, amat, trinum, que ecce coronat  
Et reliquos numeros en pede calcatur  
amor.

Solo este numero trino, y vno es el fin para que fuimos criados. Este es el numero que corona con rosas el Amor Divino; tan celestiales, que las plantó la Santissima Trinidad en el Rosal, ó Rosario de Maria Santissima, dividiendo en tres partes el Santissimo Rosario, para representar las tres Personas Divinas, y para que se conozca, que esta corona de rosas se ha de llamar con mas razon corona, y Rosario de la Santissima Trinidad, que de la Reyna de los Serafines; porque esta Soberana Princesa es el medio, y la Santissima Trinidad es nuestro mas soberano fin: *Vt cognoscatur* (dize Andres Copestein) *Psalterium, et inquit. Ros esse, et dici oportere trinitatis potius, quam Marie, quod finis sit medio potior*. Y así la devocion de los Fieles á cada diez de las rosas del Ave Maria á instituido el glorificar á la Santissima Trinidad, añadiendo: *Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto*. Y con razon; porque despues de ser gloria á la Santissima Trinidad este dulcissimo exercicio, las rosas del Rosario las eligió la Trinidad Beatifica, para que los Fieles de la Iglesia se coronaran de triunfos, y de laureles, hollando todo el poder de Lucifer, que

Capesteini  
lib. 6. de  
instit. Ros  
cap. 20.

B. Alan.  
de Rup de  
dignit.  
Psal. B.  
Vng. c.4.  
elegit P. salterij  
Aogeli arma.  
N.640.

que assi se lo revelò Maria Santissima à Santo Domingo (como refiere el Beato Alano de Rupe) *Sancta Trinitas ad denunciantia mundi peccata,*

Dize Plinio, que algunas vezes suelen aparecer duplicadas las hermosuras del Iris, apareciendo dos Arcos apacibles; pero jamás pasan el numero de dos: *Duplex solet apparere aliquando, sed nunquam binarium numerum excedit.* Con que si vna vez descubrimos à Maria Santissima hermosa Iris, que cercaba el trono de la Santissima Trinidad: Aora descubrimos a esta Celestial Princesa hermosa Iris, que descansa sobre las rosas del Rosario, Arco, que eligió la Santissima Trinidad, para despedir saetas contra el Principe de las tinieblas, sin poder resistirse a las fragancias, que respira à influencia del Iris Celestial de Maria Santissima. Que si Plinio dize, que quando el Iris descansa sobre el Alpalato cuyas flores son fragrantas rosas: *Flores rose.* La fragancia, y el olor, que respira entonces, no ay palabras con que expresarlas.

Plin. lib. 12. c.24.

*Sua uatatem odoris existere, sed in Aspalatibo inenarrabilem.* El nese el mundo destas rosas Celestiales, para que se repitan los triunfos contra el demonio. Refuenen a todas horas las voces del Ave Maria del Rosario, para que sea glorificada la Santissima Trinidad. Y cada instante hagamos trono destas rosas, en que descansa el Iris de Maria Santissima, donde sea ensalzada, y glorificada la humanidad Santissima de su Hijo.

N.641.

Dia de la Santissima Trinidad, refiere Santa Getrudis, que se le apareció la humanidad de Christo Señor nuestro en presencia de la Santissima Trinidad, y que sobre cada miembro de su Santissimo Cuerpo se miraba, como nacida, vna fragrantissima flor de tan peregrina hermosura, que excedia la belleza de los Cielos: *Super quolibet membro habens florem tante uenustatis, ac splendoris, quod nulli uisibili materia poterat comparari.*

S. Getrud.  
lib. 4. in  
sin. diuin.  
c.38.

Y que al mismo tiempo Christo Señor nuestro llegó à si ternísimamente a su dulcissima Madre; porque de ella avia tomado la naturaleza humana, y mediante su carne sus santísimos miembros estavan hermoseados con aquellas peregrinas flores, que eran las acciones de los Fieles, que aunque cortas para lo que merece, con todo le seruian de singular hermosura, y resplandor: *Cuius membra sanctissima nostrarum deuotionum, orationum, licet exiguarum, oblatione apparebant decorata.* No pueden llegar à mas magestad nuestras oraciones, y Aves Marias, que à ser flores, y rosas, con que se corona la humanidad Santissima de Christo Señor nuestro. Y dirigidas por mano de la Reyna de los Serafines, las recibe en si con tanto agrado, que no parecen nuestras, sino suyas, y que aquella tierra celestial de la humanidad Santissima parece que las produce, y assi se miran florecer à vista de la Santissima Trinidad, à quien hemos de dar las gracias cada instante, repitiendo sin cesar: Gloria al Padre, gloria al Hijo, y gloria al Espiritu Santo: Contemplando, que la Virgen de las Uirgines, como dezia San Amadeo, florece entre flores, y rosas; descansa entre fragancias de suauísimos frutos: y que como el arbol plantado en medio del Parayso se levanta tanto, que penetrando por los mas elevados Cedros del Impirco, concibid del mas Divino rocío, y que el Iris del fruto bendito de tu vientre Iesus. *Ipsa Virgo Virginum uernans in floribus, & in fructuum suauitate delicias apparet media, & uelut arbor plantata in medio paradisi attollit uerticem in altitudinem Caeli, & superno rore concipiens fructum refert Salvatorem.*



§. IX.

Fueron los Carmelitas de los primeros, que recibieron las luzes de la Fè en el Cenaculo: porque fueron los que veneraron à Maria; y à Christo antes de nacer.

N.642.

Contemplemos vltimamente, que auiedo descendido el Espiritu Santo sobre el Colegio Apostolico en lenguas flammantes de fuego empezaron à hablar en varias lenguas, concurriendo à la novedad inumerables almas de todas Naciones, que gozaron de las alabanzas de Dios, que predicaban en esta ocasion los Apostoles. Y dize el Historiador sagrado, que à este tiempo se llegaron tambien vnos Varones Religiosos, que habitaban en Gerusalem:

Ab. Ap. c.2. v.5.

*Erant autem in Ierusalem habitantes Iudaei, uiri religiosi ex omni natione.* Y ser estos los hijos de Elias consta de la quarta leccion de la fiesta de nuestra Señora del Carmen: y por la Sagrada Congregacion: y extendida à la uersal Iglesia en los Reynos de España, y confirmada por los Summos Pontífices Paulo Quinto, Urbano Octauo, Alexandro Septimo, y Clemente Dezimo: *Cum Sacra Insolem. Pentecostes die Apostoli Celsus B. Virg. afflari, varijs linguis loquerentur, & de Mont. innocato augustissimo Iesu nomine Carmel. mira multa patrarent: uiri plurimi, qui uestigijs Sanctorum Prophetarum Eliae, ac Elisei institerant, & Ioannis Baptista praeconio ad Christi aduentum comparati: Euangelicam fidem confestim amplexati sunt.* Desde aqui hemos de empezar à admirar, y alabar la misericordia de Maria Santissima con los Carmelitas. Quien, pues, puede dudar, que siendo la Reyna de los Serafines tan agradecida, que excede al mismo agradecimiento avia de aver intercedido con su Hijo, para que en la uenida del Espiritu Santo, en que empezaba à fun-

darle la Iglesia, abrazaran la Fè Católica, y fueran partícipes de los dones, y charismas, en que en el amor Divino inundò los corazones de los Fieles en aquel dia felicísimos; estando algunos dentro de las puertas de Gerusalem, y muchos mas circunuejinos à aquella gran Corte. No es fuera de camino discurrirlo assi, y dezirlo; y mas quando los hijos de Elias, tantos años antes, auian venerado, y celebrado à la que avia de nacer Madre de Dios, celebrando antes de nacer à esta Celestial Princesa.

*Capilli tui sicut greges caprarum, N.643. que ascenderunt de monte Galaad. Can. c.4. v.1.*

Son tus cabellos, Espoñamia, le dize el Espiritu Santo à la Iglesia su Esposa, son tus cabellos como lucidas manadas de ovejas, que se descubrieron en la subida del monte Galaad. En estos cabellos están entendidos los Religiosos, que con tres votos de obediencia, castidad, y pobreza, se consagran à Dios (dize San Alberto Magno) Porque la obediencia está signficada en la flexibilidad, y docilidad, que tienen al moverse al menor movimiento de la cabeza: *Quia flexibiles sunt per obedientiam.* La pobreza se significa en la tenuidad, y estrechez, que tiene qualquier cabello: *Quia tenues uoluntaria paupertate.* Y la castidad finalmente; por que los cabellos, ni tienen, ni haelen à carne, y sangre: *Quia exanguis sine carnali affectione.* Son, pues, los Religiosos los cabellos, que adornan la hermosura de la Iglesia. Assi? Pues si en el Cenaculo empezó la Iglesia, y su hermosura: en el Cenaculo hallan Religiosos, para que no esté sin hermosura la Iglesia; por que la mayor belleza sin cabellos está sin adorno, y sin alio.

S. Alberti  
Mag. lib.  
3. de laud.  
B. Virg.

*Turpe pecus mutillum, surpis sine gramine campus, & sine fronde frutex, & sine crine caput.*

Està bien; pero qué Religiosos pudie,

N.644.

puieron servir entonces de cabellos a la hermosura de la Iglesia, quando parece no avian nacido entonces? Quien tal dize? Pues muchos años antes avia nacido el Sol. demi Padre Elias, despidiendo tantos resplandores, quanto eran los hijos, que avia criado en la montaña del Carmelo:

S. Gregor. Nifeno. orat. 7. in c. 7. C. m.

*Dixit Elias de habitatoribus Galaad* (dize San Gregorio Nifeno) *for-tassis, & Elias aliquid nobis ad banc caprarum considerationem confert, qui longo tempore versatus in monte Galaad insignia vite continentis exempla dedit: Itaque quotquot ad exemplum vasis illius vitam suam instituant, ornamentum Ecclesie sunt.* Llamar á Elias de los montes de Galaad parece, que es infinituar, que aquellas hermosas manadas, que se dexaron ver del monte Galaad, que *vise sunt* (que leyeron los Setenta) son los sucesores de Elias, que siguiendo su instituto heredaron su espíritu; y estos como cabellos hermosos son ornamento, y alio de la Iglesia. Si; que descendiendo del Carmelo los hijos de Elias, algunos de ellos habitaban en Gerusalem, siendo Religiosos, no con la perfeccion, que tuvieron despues de aver recebido el Evangelio; *Eraut autem in Ierusalem habitantes Iudei viri Religiosi.*

At. Ap. c. 11.

Con que aviendo descendido el Espíritu Santo en el Cenaculo sobre el Colegio Apostolico á fundar la Iglesia, y su hermosura, aparecieron en el Cenaculo los Carmelitas, que abrazado desde entonces la Fc de Jesu Christo, pudieron servir á la Iglesia de hermosas trenças de cabellos, sino aumentando su hermosura, explicando mas su hermosura, y su belleza. Y assi leyó otra version, *que translate sunt de Galaad.*

N. 645.

que fue al Cenaculo, quedando el Cenaculo entonces como vn florido Carmelo, y como vn Parayso Celestial, cumpliendo la Profecia de Isaias (como quiere el Docto Ossorio) *Iam enim desertum erit in Carmelo, & vt delitie Para-*

Ossor. serm. 1. de Spiritu Sancto.

*disti.* Pero veamos la Profecia. Anuncia el Evangelico Profeta los gozos, en que se ha de anegar dichosamente la Iglesia, y refuelve: que este mar de felicidades no ha de salir de madre, hasta que venga el Espíritu Santo, y entonces se verá como el desierto passa á ser vn elevado Carmelo, como tambien el Carmelo passa á ser fertil selva de saludables pastos: *Donc effundatur super nos spiritus de excelsis: & erit desertum in Carmel, & Carmel in saltum reputabitur.* Esta Profecia la entiendo vn Docto Expofitor del dia de Pentecostes, en que baxó el Espíritu Santo sobre su Esposa la Iglesia; *Exponunt Catholici de Spiritu Sancti effusione super Apostolos, aliosque Christi Discipulos ipso Pentecostes die.* Pues que tiene, que hazer, que el campo de la Iglesia passe á ser monte Carmelo en el dia de Pentecostes? Mucho; y es muy del caso la alegoria. Dize el Doctissimo Gaspar Sanchez, que el monte Carmelo es abundantissimo de frutos, y especialmente de aceite, y vino. *Vini, oleique fertilissimo.* Assi? Pues digase, que en la venida del Espíritu Santo passará la Iglesia á ser monte Carmelo; porque en este Cenaculo, donde baxó, se gozó la mayor cosecha de vino, transfundanciandose en Sangre de Christo Señor nuest. o en la primera Missa, que se celebró; y juntamente la mayor cosecha de aceite; pues baxó el Espíritu Santo en sagradas vnciones de caridad, de dones, y charismas, para confagrar la Magestad de la Iglesia: *Erit desertum in Carmel.*

Isaias. c. 31 v. 15.

Alvarez hic.

Gaspar Sanchez hic.

N. 646.

Está bien. Pero dize tambien Isaias, que el celebrado Carmelo passará á ser selva fertilissima de mejores pastos: *Et Carmel in saltum reputabitur.* Assi es verdad. Porque ayiendo aparecido los Carmelitas en el Cenaculo á oír las maravillas de Dios, que predicaban los Apostoles, abrazaron sin dilacion la ley Evangelica; y siendo Coadjutores de los Apostoles sembraron el grano del Evan-

Evan-

Evangelio en Samaria, Galilea, y Palestina, apacentando las almas con el mejor pasto, y trayendolas al conocimiento del verdadero Dios: *Perfec-torum militum Christi* (dize el Antiquissimo Josepho Antiocheno) *Apostolorum coadiutores surrexerunt, strenuissimi viri solitarij, contemplationi dediti. Sanctorum Prophetarum*

Josepho. Antioch. in spec. perficit. milit. primitiu.

Ezelef. c. 12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

12.

encendidas. Y assi lo mandó pintar la Santa en vna estampa, que traía en su Breviario, y desta forma lo traxo siempre presente, hasta que murió. Y dize D. Fr. Diego de Ypes, que aunque algunas vezes le parecia, que traía vn velo delante; pero con tanta certeza, que estava de tras del velo, que muchas vezes se cortia la cortina, y lo bolvia á ver, y gozar. Qué era esto sino tratar al Carmelo, como al Cenaculo, y como manifestar el Espíritu Santo, que si en el Cenaculo quedó la Iglesia hecha vn Carmelo espiritual, la Religion del Carmen desde el Cenaculo pasó á ser hija de la Iglesia? *Erit desertum in Carmel, & Carmel in saltum reputabitur.*

Tapes. in eius v. 1. s. 18.

A influencias de la intercession de Maria Santissima llegaron los Carmelitas á ser hijos de la Iglesia. Pero sepamos porqué. En esta region del ayre dize San Matheo, que se encendió vna nueva, y resplandeciente Estrella, instando á tres Reyes, para que olvidando sus mayores conveniencias adoraran con viva fe recién nacido en los brazos de su Madre á Christo Señor nuestro: *Vidimus stellam eius in oriente, & venimus adorare.* Y es para admirar, que fueran estos Reyes tan dichosos, que á ellos, y no á otros se hiziera favor tan singular. Venero los altos juizios de Dios, como tambien lo que han discurrido en este punto los Padres, y Expositores: Que á mi me parece, que seria por pagarles á estos Reyes vn obsequio, que los de su familia hizieron á Dios. Dize San Ambrosio, refiriendo vna historia antigua, que estos mas dichosos Reyes fueron descendientes de Balan, que profetizó, que de la casa de Jacob avia de nacer vna Estrella resplandeciente, que era Maria Santissima: *Orietur stella ex Jacob, & consurget virga de Israel.* *Orietur per nativitatem stella, idest, Maria, & consurget virga de Israel.* *idest, Christus de radice Jesse.* Dize San Alberto Magno. Y añade Loro, que en esta Profecia veneró, y saludó Balan

N. 648.

S. Math. c. 2. v. 2.

S. Ambri. in cap. 2. Luc.

Nam. c. 24. v. 17.

S. Albert. Mag. hic.

Rr 2